ADVERTENCIA

SOBRE LA

EPÍSTOLA SEGUNDA DEL APÓSTOL S. PEDRO.

Ningun hombre de juicio puede dudar, ni dejar de atribuir al Apóstol S. Pedro esta segunda Carta, pues se halla citada como suya en los Padres y en los Concilios tanto griegos como latinos. El título, en que se nombra *Simón Pedro Apóstol de Jesucristo :* la asercion, que hace el santo de haberse hallado presente á la Transfiguracion del Señor : el decir á los que la dirige, que esta es la segunda Carta, que les escribe : el hablar de S. Pablo, como de un hermano suyo, que tiene parte en el mismo ministerio que él : y sobre todo, el mismo aire de frases y brevedad en la expresion que se advierte en entrambas; manifiesta claramente, que no reconoce otro autor que á S. Pedro, y no nos deja el menor lugar de dudar de su autenticidad; y por tanto se halla en el Cánon de las santas Escrituras recibido de la Iglesia. El santo la escribió á los mismos que la primera; esto es, principalmente á los Judíos convertidos de las provincias del Asia. Y esto se infiere de sus mismas palabras, en que dice : *Que esta es la segunda Carta que les escribe.* Estando ya muy cerca de padecer el martirio, se la envió, como su última voluntad ó testamento, dándoles utilísimas instrucciones para el arreglo de las costumbres. Al mismo tiempo les previene que se guarden de la venenosa doctrina que algunos falsos doctores habian sembrado entre ellos; esto es, de los Simonitas y Nicolaitas, que abrieron el camino á la abominable secta de los Gnósticos. Refuta las blasfemias de estos impostores, que pretendian quitar á los hombres el temor de los juicios de Dios, persuadiéndoles que el mundo subsistiria siempre en el mismo estado en que se hallaba, y que no habria juicio final. Y este es principalmente el argumento de esta Carta.

Es probable que el santo Apóstol la escribió desde Roma el año de sesenta y cinco de Jesucristo, si como comunmente se cree, padeció el martirio el año de sesenta y seis



EPÍSTOLA SEGUNDA

DEL APÓSTOL SAN PEDRO.

CAPÍTULO I.

Los exhorta á que teniendo presentes los dones recibidos de Dios, adelanten en la virtud, para que puedan entrar en el reino del Señor. Da á entender, que está cercana su muerte; y mostrando la verdad del Evangelio, propone el medio de aprovecharse de él.

1. Simon Petrus, servus et Apostolus Jesu Christi, iis, qui coæqualem nobiscum sortiti sunt fidem in justitia Dei nostri, et Salvatoris Jesu Christi.

2. Gratia vobis, et pax adimpleatur in cognitione Dei, et Christi Jesu Domini nostri:

3. Quomodò omnia nobis divinæ virtutis suæ, quæ ad vitam, et pietatem donata sunt, per cognitionem ejus, qui vocavit nos propriâ gloriâ et virtute,

4. Per quem maxima, et pretiosa nobis promissa donavit: ut per hæc efficiamini divinæ consortes naturæ: fugientes ejus, quæ in mundo est, concupiscentiæ corruptionem.

5. Vos autem curam omnem subinferentes, ministrate in fide vestra virtutem, in virtute autem scientiam,

1. Simón Pedro, siervo y Apóstol de Jesucristo á los que alcanzaron igual fe con nosotros[1] en la justicia[2] de nuestro Dios y Salvador Jesu cristo[3].

2. Gracia y paz cumplida[4] sea á vosotros en el conocimiento de Dios, y de Jesucristo nuestro Señor:

3. Como todas las cosas que miran á la vida y á la piedad nos han sido dadas de la divina potencia, por el conocimiento de aquel que nos llamó por su propia gloria y virtud[5],

4. Por el cual[6] nos ha dado muy grandes y preciosas promesas[7]: para que por ellas seais hechos participantes de la naturaleza divina[8]: huyendo de la corrupcion de la concupiscencia que hay en el mundo.

5. Vosotros pues aplicando todo cuidado, juntad á vuestra fe virtud[9], y á la virtud ciencia,

1 El Griego: ἰσότιμον, *del mismo precio.* Este será la bienaventuranza.

2 Por los méritos incomparables.

3 El Griego no pone artículo en la voz *Salvador:* y de aquí se infiere la *divinidad* de Cristo.

4 El Intérprete parece haber leido: πληρωθείη, *se llene ó se cumpla;* y en el Griego se lee πληθυνθείη, *se multiplique ó aumente.* — 5 Por su poder y misericordia.

6 El Griego: δἰ ὧν, *por las cuales cosas;* esto es, por su poder y misericordia. BEDA lee δι ἧς, *por el cual,* refiriéndolo á διὰ τῆς ἐπιγνώσεως, *por el conocimiento.* El Intérprete δἰ οὗ, *por el cual,* refiriéndolo á Cristo; y esta parece la leccion mas verdadera.

7 Estos bienes y gracias de infinito valor, que estaban prometidos á los fieles en los oráculos de los profetas, son la fe, la penitencia, la justicia, la adopcion de hijos, la efusion del Espíritu Santo y de todos sus dones en el corazon de los fieles, y por último la vida eterna, á la que tenemos derecho en virtud de esta misma adopcion y gracia santificante, por la cual merecemos la eterna gloria.

8 I *Corinth.* III, 16, 17. I *Corinth.* VI, 15. II *Corinth.* III, 18. *Ephes.* III, 17, V, 30. JOAN. I, 12. I JOAN. III, 2. I JOAN. IV, 7.

9 El Griego: ἐπιχορηγήσατε. *Mostrad* ó vivid de modo que vuestra fe sea acompañada de la práctica de las

6. In scientia autem abstinentiam, in abstinentia autem patientiam, in patientia autem pietatem,

7. In pietate autem amorem fraternitatis, in amore autem fraternitatis charitatem.

8. Hæc enim si vobiscum adsint, et superent, non vacuos, nec sine fructu vos constituent in Domini nostri Jesu Christi cognitione.

9. Cui enim non præstò sunt hæc, cæcus est, et manu tentans, oblivionem accipiens purgationis veterum suorum delictorum.

10. Quapropter fratres magis satagite, ut per bona opera certam vestram vocationem, et electionem faciatis: hæc enim facientes, non peccabitis aliquando.

11. Sic enim abundanter ministrabitur vobis introitus in æternum regnum Domini nostri, et Salvatoris Jesu Christi.

12. Propter quod incipiam vos semper commonere de his: et quidem scientes et confirmatos vos in præsenti veritate.

13. Justum autem arbitror quamdiu sum in hoc tabernaculo, suscitare vos in commonitione:

14. Certus quòd velox est depositio tabernaculi mei secundùm quod et Dominus noster Jesus Christus [a] significavit mihi.

15. Dabo autem operam et frequenter habere vos post obitum meum, ut horum memoriam faciatis.

16. [b] Non enim doctas fabulas secuti notam fecimus vobis Domini nostri Jesu Christi virtutem, et præsentiam: sed speculatores facti illius magnitudinis.

17. Accipiens enim à Deo Patre honorem et gloriam, voce delapsà ad eum hujuscemodi à magnifica gloria: Hic est Filius meus dilectus, in quo mihi complacui, ipsum audite.

18. Et hanc vocem nos audivimus de cœlo allatam, cùm essemus cum ipso in monte sancto.

19. Et habemus firmiorem propheticum sermonem: cui benefacitis attendentes quasi lucernæ lucenti in caliginoso loco, donec dies elucescat, et lucifer oriatur in cordibus vestris:

20. Hoc primùm intelligentes, [a] quòd omnis prophetia Scripturæ proprià interpretatione non fit.

21. Non enim voluntate humanà allata est aliquando prophetia: sed Spiritu Sancto inspirati, locuti sunt sancti Dei homines.

6. Y á la ciencia templanza, y á la templanza paciencia, y á la paciencia piedad,

7. Y á la piedad amor de vuestros hermanos, y al amor de vuestros hermanos caridad.

8. Porque si estas cosas se hallaren, y abundaren en vosotros: no os dejarán vacíos, é infructuosos en el conocimiento de nuestro Señor Jesucristo [1].

9. Mas el que no tiene pronto estas cosas [2], ciego es, y anda tentando con la mano [3], olvidado de la purificacion de sus pecados antiguos.

10. Por tanto, hermanos mios, sed muy solícitos para hacer cierta vuestra vocacion y eleccion por las buenas obras [4]: porque haciendo esto, no pecaréis jamás [5].

11. Porque así os será dada largamente la entrada en el reino eterno de nuestro Señor, y Salvador [6] Jesucristo.

12. Por lo cual no cesaré de amonestaros siempre sobre estas cosas: y esto aunque esteis instruidos y confirmados en la presente verdad.

13. Porque tengo por cosa justa, mientras que estoy en este tabernáculo [7], de excitaros con amonestaciones:

14. Estando cierto de que luego tengo de dejar mi tabernáculo [8], segun que tambien me lo ha dado á entender nuestro Señor Jesucristo.

15. Y tendré cuidado que aun despues de mi fallecimiento podais vosotros tener memoria de estas cosas [9].

16. Porque no os hemos hecho conocer el poder y la presencia de nuestro Señor Jesucristo siguiendo fábulas ingeniosas [10]: sino como que contemplamos con nuestros propios ojos su majestad [1].

17. Porque recibió de Dios Padre honra y gloria, cuando descendió á él de la magnífica gloria una voz de esta manera: Este es mi Hijo el amado, en quien yo me he complacido, á él oid [2].

18. Y nosotros oimos esta voz enviada del cielo, estando con él en el monte santo.

19. Y aun tenemos mas firme [3] la palabra de los profetas: á la cual haceis bien de atender, como á una antorcha que luce en un lugar tenebroso, hasta que el dia esclarezca, y el lucero [4] nazca en vuestros corazones:

20. Entendiendo primero esto, que ninguna profecía de la Escritura se hace por interpretacion [5] propia.

21. Porque en ningun tiempo fué dada la profecía por voluntad de hombre: mas los hombres santos de Dios hablaron siendo inspirados del Espíritu Santo [6].

buenas obras, y de luces de instruccion de una vida pura é inocente; de un espíritu de piedad, y de un amor sincero hácia el prójimo, que tenga su principio en el amor del mismo Dios. Estas palabras son decesivas contra el error capital de Lutero, que dijo: *Que nos justificamos solo con la fe sin obras.*

1 Antes por el contrario producirán en vosotros frutos de singular piedad de justicia, y obras de grande mérito.

2 MS. *El que estas cosas no apresta.*

3 El Griego: μυωπάζων, *andando como un topo.* Los Escólios griegos dicen, que se toma esta traslacion de los topos ó ratones subterráneos, que están siempre en tinieblas y obscuridad. Estas tinieblas y obscuridad, que ocupan su espíritu, le hacen olvidar de la gracia que recibió en el bautismo, y de que en él fué lavado de todas sus culpas, mediante la solemne promesa que hizo de vivir conforme á la pureza de vida que pide el Evangelio.

4 Como si dijera: Dios por su misericordia os ha llamado á la fe, y debeis confiar, que os ha elegido para la gloria. Aplicaos pues á toda suerte de buenas obras, para que estas os confirmen en la fe, á la que habeis sido llamados, y os den una justa confianza de que conseguiréis la vida eterna, que es su recompensa. En el texto griego faltan aquellas palabras: *Por medio de las buenas obras.*

5 No caeréis en faltas, que os hagan perder la vida del alma, que recibisteis por medio del sacramento del bautismo.

6 En el texto griego no se halla en este lugar la palabra *Salvador.*

7 Mientras viviere. *El tabernáculo del cuerpo.*

8 Habla de su muerte cercana, que fué en el año próximo; de la que sin duda tuvo noticia por revelacion.

9 Ó dejándolas por escrito, ó dando órden para que mis sucesores os las recuerden con frecuencia.

10 La religion, que los otros Apóstoles y yo os hemos enseñado, no se funda en fábulas, ó invenciones artificiosas é ingeniosas, como las que inventan los Gentiles, muchos de los Hebréos, y muchísimos de los herejes; mas os hemos predicado la venida de nuestro Señor Jesucristo, acompañada de señales de un poder todo divino; y os la hemos predicado, como testigos de vista de la infinita majestad del mismo Señor. Esto hace alusion principalmente, á lo que en compañía de S. Juan y Santiago vió en el monte Tabór en la transfiguracion de Jesucristo. I *Corinth.* I, 17; II, 1, 4.

a Joann. XXI, 19. — *b* I Corinth. I, 17.

1 Por cuanto él recibió un testimonio de honor, cuando de una nube, en la que brillaba tan magníficamente la gloria de Dios, se oyó esta voz: *Este es mi Hijo el amado, etc.*

2 Estas últimas palabras no se leen en el Griego. Pero se hallan en S. MATHÉO XVII, 5, y en S. LUCAS IX, 39.

3 Se puede tomar aquí *firmiorem*, no como comparativo, sino como positivo en este sentido: *Tenemos tambien los oráculos de los profetas, cuya autoridad no puede faltar.* Puede tambien explicarse como comparativo, de este modo: Y si no quereis dar crédito á lo que os decimos, no obstante que lo hemos visto y oido todo, os pondremos delante en confirmacion de lo mismo los oráculos de los profetas que tenemos en los Libros Sagrados, cuya autoridad para vosotros parece ser de mayor peso que nuestra palabra.

4 Hasta que conozcais las verdades de la fe con mas copiosa luz de la que ahora teneis, viendo á Dios como es en sí.

5 Por nombre de profecía se entiende todo el viejo Testamento; y es como si dijera: Me parece muy bien que os apliqueis á la lectura de los profetas; con lo cual espero que se perfeccionará vuestra fe, porque hallaréis una admirable conformidad entre lo que ellos os anunciaron, y lo que nosotros os predicamos. Mas debeis estar advertidos, que para que esta lectura no os sea perniciosa, en vez de seros útil, es necesario, que en la interpretacion, explicacion y declaracion de estos Libros divinos no sigais vuestro propio espíritu, ó vuestras luces particulares, porque debeis en esta parte escuchar á vuestros pastores. Éste es un principio recibido en todos tiempos entre los fieles. De la mano de la Iglesia recibimos las Escrituras: de la boca de la misma debemos aprender su verdadaro sentido. *Concil. Trid. Sess.* IV, *de usu et edit. sacr. libr.* De haber despreciado esta segura regla ha provenido la multiplicacion de errores, la produccion de nuevos monstruos de incredulidad. TERTULIANO.

6 Este versículo es confirmacion del precedente. Las Escrituras Sagradas no son invencion humana: el Espíritu Santo las dictó á aquellos santos profetas y á los demás autores canónicos que las escribieron. Luego su interpretacion no corresponde al espíritu humano, sino al de Dios, que reside en la Iglesia católica, segun la promesa de Jesucristo. MATTHÆI XXVIII, 20. JOAN. XIV, 16.

CAPÍTULO II.

Describe las malas artes de los falsos doctores y de sus discípulos, y el castigo espantoso que vendrá sobre ellos; y avisa á los fieles, que se guarden de ellos.

1 Fuerunt verò et pseudoprophetæ in populo, sicut et in vobis erunt magistri menda-

1. Hubo tambien en el pueblo [7] falsos profetas [8], así como habrá entre vosotros falsos doc-

7 En el pueblo escogido de Dios, en el tiempo de la ley de Moysés.

8 Tales fueron los profetas de Baal, y otros que hubo en todos tiempos.

a II Timoth. III, 16.

ces, qui introducent sectas perditionis, et eum, qui emit eos, Dominum negant: superducentes sibi celerem perditionem.

2. Et multi sequentur eorum luxurias, per quos via veritatis blasphemabitur:

3. Et in avaritia fictis verbis de vobis negotiabuntur: quibus judicium jam olim non cessat: et perditio eorum non dormitat.

4. Si enim Deus Angelis peccantibus non pepercit, sed rudentibus inferni detractos in tartarum tradidit cruciandos, in judicium reservari.

5. Et originali mundo non pepercit, sed octavum Noë justitiæ præconem custodivit, diluvium mundo impiorum inducens:

6. [a] Et civitates Sodomorum, et Gomorrhæorum in cinerem redigens, eversione damnavit: exemplum eorum, qui impiè acturi sunt, ponens:

7. Et justum Lot oppressum à nefandorum injuria, ac luxuriosa conversatione eripuit.

8. Aspectu enim, et auditu justus erat: habitans apud eos, qui de die in diem animam justam iniquis operibus cruciabant.

9. Novit Dominus pios de tentatione eripere: iniquos verò in diem judicii reservare cruciandos:

tores [1], que introducirán sectas de perdicion, y negarán á aquel Señor que los rescató [2]: atrayendo sobre sí mismos apresurada ruina.

2. Y muchos seguirán sus disoluciones [3], por quienes será blasfemado el camino de la verdad:

3. Y por avaricia con palabras fingidas [4] harán comercio de vosotros, cuya condenacion ya de largo tiempo no se tarda: y la perdicion de ellos no se duerme [5].

4. Y si Dios no perdonó á los Ángeles que pecaron, sino que atándolos con amarras de infierno los arrojó al abismo para ser atormentados, y reservados para el juicio [6].

5. Y si al mundo original no perdonó [7], mas guardó á Noé octavo pregonero [8] de justicia [9], trayendo el diluvio sobre un mundo de impíos.

6. Y condenó las ciudades de los de Sodoma, y de Gomorrha, reduciéndolas á cenizas: poniéndolas por escarmiento de aquellos, que viviesen en impiedad:

7. Y libró á Lot el justo, afligido de los ultrajes de aquellos abominables, y de su vida relajada.

8. Porque de vista, y de oidas era justo [10]: habitando entre aquellos que cada dia atormentaban [11] una alma justa con obras detestables.

9. El Señor sabe librar de tentaciones á los justos, y reservar los malos para que sean atormentados en el dia del juicio:

1 La mayor parte de estos herejes, y falsos doctores negaron la divinidad de Jesucristo, y vomitaron contra é infinitas blasfemias. Tales fueron los Simonitas, Cerinthios, Gnósticos, Nicolaitas, y otros muchos. S. IRENEO, ORÍGENES, y EUSEB.

2 Por estas palabras se condenan dos errores opuestos al dogma católico. Primero, que Jesucristo solo murió por los predestinados: el segundo, el de los Calvinistas, y Luteranos, que juzgan la gracia justificante inamisible.

3 Todos los Padres y autores, que escribieron las vidas de estos primeros heresiarcas, nos ponen delante la impureza, y abominacion de sus costumbres. Y como al mismo tiempo protestaban, y querian dar á entender que eran cristianos, y cristianos que seguian la religion en toda su pureza, daban con esto ocasion á los Gentiles, para que blasfemasen de ella, atribuyéndole los desórdenes é infamias, que veian en estos malvados seductores. S. JUSTINO.

4 Comienza á hacer una viva pintura, y descripcion de sus malas artes, y engaños. Como los mercaderes avaros, para despachar sus géneros, usan de mil palabras, y mentiras artificiosas; así estos perversos, y falsos maestros, dando diversos coloridos á sus discursos estudiados, harán tráfico, y comercio de vuestra credulidad, y os venderán muy cara su doctrina. S. JUAN, *Epist.* III, 9, 10.

5 Mas al paso que ellos viven con el mayor descuido, y seguridad, entregados á este infame comercio, estén ciertos de que Dios no duerme, y que descargará sobre ellos, cuando menos se piensen, su terrible venganza.

6 JOB IV, 18. JUDÆ 6. Aquí se encierra un largo hipérbaton, y elipsis, que se puede suplir al fin del v. 8, de este modo: *Porque si Dios no perdonó á los ángeles, etc., bien cierto es, que tampoco perdonará á estos perversos maestros, y á sus secuaces, etc.* Los ángeles malos fueron castigados, y condenados eternamente desde el punto que pecaron, y destinados á lo profundo del infierno, para ser atormentados desde luego. Pero en el dia del juicio universal se aumentará su pena, y su dolor, y su desesperacion; y este es el sentido que dan los teólogos á este lugar. ESTIO.

7 Á los hombres que vivian antes del diluvio. Le llama *mundo original* ó *naciente*, porque fueron los que vivieron mas inmediatos al origen, ó creacion del mundo. *Hebræor.* XI, 7.

8 Esto es, á Noé con las otras siete personas de su familia. *Genes.* VII, 1.

9 Quien con sus exhortaciones, y ejemplo procuraba apartar á los hombres de sus iniquidades, poniéndoles delante el castigo ejemplar, que iba á hacer Dios con todos los hombres por medio de las aguas del diluvio.

10 Este versículo es explicacion del precedente, porque no podia ver, oir, ni sufrir sus abominaciones; y por tanto, siendo justo é inocente, padecia increiblemente en su alma, por verse obligado á vivir con aquellos obstinados pecadores, cuyas maldades no podia tolerar.

11 El Griego: ἐγκατοικῶν ἐν αὐτοῖς, etc. ψυχὴν δικαίαν ἀνόμοις ἔργοις ἐβασάνιζεν, *habitando entre ellos, etc., atormentaba su inocente alma, viendo sus maldades.*

a Genes. XIX, 25.

10. Magìs autem eos, qui post carnem in concupiscentia immunditiæ ambulant, dominationemque contemnunt, audaces, sibi placentes, sectas non metuunt introducere blasphemantes:

11. Ubi Angeli fortitudine, et virtute cùm sint majores, non portant adversùm se execrabile judicium.

12. Hi verò velut irrationabilia pecora, naturaliter in captionem, et in perniciem, in his quæ ignorant blasphemantes in corruptione sua peribunt,

13. Percipientes mercedem injustitiæ, voluptatem existimantes diei delicias: coinquinationes, et maculæ deliciis affluentes, in conviviis suis luxuriantes vobiscum,

14. Oculos habentes plenos adulterii, et incessabilis delicti. Pellicientes animas instabiles, cor exercitatum avaritiâ habentes, maledictionis filii:

15. Derelinquentes rectam viam erraverunt, [a] secuti viam Balaam ex Bosor, qui mercedem iniquitatis amavit:

10. Y mayormente aquellos, que siguiendo la carne, andan en deseos impuros, y desprecian la potestad [1], osados, pagados de sí mismos [2], no temen [3] introducir nuevas sectas, blasfemando [4]:

11. Como quiera que los Ángeles, que son mayores en fortaleza, y en virtud, no pronuncian contra sí juicio de execracion [5].

12. Mas estos como bestias sin razon naturalmente hechas [6] para presa, y para perdicion, blasfemando de las cosas que no saben, perecerán en su corrupcion,

13. Recibiendo la paga de su injusticia, reputando por placer las delicias del dia: que son contaminaciones y manchas, entregándose con exceso á los placeres [7], mostrando su disolucion en los convites [8] que celebraban con vosotros,

14. Teniendo los ojos llenos de adulterio, y de pecado que nunca cesa [9]. Atrayendo con halagos las almas inconstantes, teniendo un corazon ejercitado en avaricia, como hijos de maldicion [10]:

15. Que dejando el camino derecho [11] se extraviaron, siguiendo el camino de Balaam de Bosor [12], que amó el premio de la maldad:

1 El Griego: καὶ κυριότητας, *y potestades*; en lo que se comprenden los superiores, tanto eclesiásticos, como seglares.

2 El Griego: αὐθάδεις, *contumaces.* Tal vez el intérprete leyó αὐτάδεις, *pagados de sí mismos;* aunque los Escólios griegos interpretan αὐθάδεις, τοὺς ἑαυτοῖς ἀρέσκειν μεταδιώκοντας, *que no buscan sino lo que hace á su paladar.*

3 En el texto griego no hay palabra que corresponda á *introducere*, pues dice así: δόξας οὐ τρέμουσι, y los Escólios interpretan δόξας, *las virtudes divinas, y las divinidades eclesiásticas:* y así viene esto á corresponder á lo que ha dicho antes, *v.* 10, *dominationem contemnunt;* á lo que en el mismo sentido se lee en la carta de S. JUDAS 8: *Dominationem autem spernunt, majestatem autem blasphemant.*

4 La santa doctrina.

5 El Griego: παρὰ κυρίῳ, *delante del Señor.* Algunos explican este lugar, diciendo, que será mas terrible, y severo el juicio que hará Dios de estos maestros de sedicion, y de impostura, que el que hará de los mismos ángeles apóstatas. Otros, fundados en la exposicion, que dan los Escólios griegos á δόξας, que lo interpretan *dignitates*, y tambien en lo que dice S. JUDAS 9, en su carta, que creen ser una explicacion de lo que escribe aquí S. Pedro; lo exponen de este modo: Si S. Miguel no osó pronunciar una palabra de execracion contra Satanás, aunque tan digno de ser execrado; sino que se contentó con decir *imperet tibi Deus*, en atencion á su dignidad, y á que eran las primicias de las criaturas de Dios; si los Angeles, que son tan elevados, usan unos con otros de esta moderacion; ¿cómo unos hombres formados de barro se atreven á despreciar la autoridad de Dios, que resplandece en los príncipes y magistrados, y en los superiores eclesiásticos? Esta interpretacion parece la mas natural y fundada. ESTIO.

6 La palabra *naturaliter* de la Vulgata, incluye el *natura facta*, que explica el Griego. Estos, á semejanza de brutos sin razon, solo siguen los movimientos de la carne, y no buscan en todo sino como satisfacer su sensualidad, poniendo su felicidad en pasar cada dia en las delicias. Mas del mismo modo que las fieras son presa de los hombres, ó para alimentarse con su carne, ó para otros usos; así estos caerán en las redes del diablo, por dogmatizar de las cosas de Dios, que el hombre animal no entiende; y así perecerán en su propia corrupcion. Los mismos infames placeres con que deshonran su naturaleza, los arrastrarán á un fin desgraciado. S. JERÓNIMO.

7 Las palabras *deliciis affluentes* no se leen en el texto griego.

8 En el Griego por *conviviis*, se lee ἐν ταῖς ἀπάταις, *en los errores.* Intentaban los herejes desde el principio de la Iglesia introducir sus abominaciones en los convites santos de los fieles. Y por esto los reprende S. Pedro tan severamente, y descubre su iniquidad tan á las claras, para que los fieles se guardaran de ellos.

9 No respiran otra cosa que adulterios, y otros delitos de esta naturaleza, abrasándose incesantemente en un deseo insaciable de satisfacer sus pasiones.

10 Este es un hebraismo: son hombres execrables, y detestables.

11 De la verdad, y sana doctrina, que habia enseñado Jesucristo.

12 Balaám, hijo de Bosor, ó Beor. Otros pretenden, que Bosor es la patria de Balaám. Este por avaricia se unió

a Judæ 11.

16. Correptionem verò habuit suæ vesaniæ: subjugale mutum animal, hominis voce loquens, prohibuit prophetæ insipientiam.
17. [a] Hi sunt fontes sine aqua, et nebulæ turbinibus exagitatæ, quibus caligo tenebrarum reservatur.
18. Superba enim vanitatis loquentes, pelliciunt in desideriis carnis luxuriæ eos, qui paululùm effugiunt, qui in errore conversantur:
19. Libertatem illis promittentes, cùm ipsi servi sint corruptionis: [b] à quo enim quis superatus est, hujus et servus est.

20. Si enim refugientes coinquinationes mundi in cognitione Domini nostri, et Salvatoris Jesu Christi, [c] his rursus implicati superantur: facta sunt eis posteriora deteriora prioribus.
21. Melius enim erat illis non cognoscere viam justitiæ, quàm post agnitionem, retrorsum converti ab eo, quod illis traditum est sancto mandato.
22. Contigit enim eis illud veri proverbii: Canis reversus ad suum vomitum: et, sus lota in volutabro luti.

16. Mas recibió el castigo de su locura [1]: una bestia muda en que iba montado, hablando en voz de hombre, refrenó la locura del profeta [2].
17. Estos son fuentes sin agua [3], y nieblas agitadas de torbellinos [4], para los cuales está reservada [5] la obscuridad de las tinieblas.
18. Porque hablando palabras arrogantes de vanidad, atraen á los deseos impuros de la carne á los que poco antes habian huido de los que viven en error [6]:
19. Prometiéndoles libertad, siendo ellos mismos esclavos de la corrupcion: porque todo aquel que fué vencido, queda esclavo del que lo venció [7].
20. Y si despues de haberse apartado de las contaminaciones del mundo por el conocimiento de Jesucristo nuestro Señor, y Salvador [8] enredados de nuevo en ellas son vencidos: les fué hecho lo postrero peor que lo primero.
21. Porque mejor les era no haber conocido el camino de la justicia, que despues del conocimiento, volver las espaldas á aquel mandamiento santo que les fué dado [9].
22. Pues les ha acontecido lo que dice aquel proverbio verdadero: Tornóse [10] el perro á lo que vomitó: y la puerca lavada á revolcarse en el cieno.

con los enemigos del pueblo de Dios. *Númer.* XXII, XXIII. Así estos poseidos de la pasion se unen con los Judíos, y con los mismos infieles, para cargar de oprobios, y de maldiciones á la Iglesia de Dios.

1 El Griego: παρανομίας, *transgresion*, de su maldad, de su mal designio.

2 Todo esto se puede ver el *cap.* XXII *del libro de los Números.*

3 Son fuentes magníficas en apariencia, pero secas; porque sus conocimientos son estériles de buenas obras, y su vida no corresponde á las luces que tienen recibidas del soberano Criador.

4 Porque se mueven á todo viento de doctrina; y su carácter es, ser solamente constantes en su misma inconstancia, y mudarse á cada paso, segun lo piden sus intereses, ó sus errados caprichos.

5 El Griego: εἰς αἰῶνα, *por siempre.*

6 En el texto griego se lee: τοὺς ὄντως ἀποφυγόντας, *á los que en verdad habian escapado*, en vez de *paululum effugiunt;* atrayéndolos á su partido con el cebo de la libertad que les proponen para que vivan á su antojo, y entregados á sus pasiones: roban á Jesucristo aquellos, que poco antes habian roto dichosamente los lazos de la infidelidad, y del error, para entrar en la Iglesia.

7 Pero esta libertad, que les prometen, es falsa; porque ¿cómo pueden ser libres, los que viven siendo esclavos de sus pasiones? *Roman.* VI, 16. La ley de la guerra ordena, que los vencidos queden esclavos de los vencedores; y así estos, que son hechos prisioneros en el combate, ó que mas bien se entregan á sus enemigos sin combatir, se sujetan voluntarios á la tiranía del demonio, y se hacen sus esclavos. S. Agust.

8 Los que dejado el error, y la infidelidad, llegan á conocer á Jesucristo, y abrazan su fe.

9 Porque merece mucho mayor castigo aquel siervo, que sabe, cual es la voluntad de su señor, y con todo eso no la cumple.

10 *Proverb.* XXVI, 11. *Advierte*, dice S. Agust. *qué horrible comparacion es la que hace de estos el Apóstol. Es cosa, que causa horror, el que uno vuelva á sorberse lo que ha vomitado lo que jamás se ha visto que haya hecho alguno en la mayor hambre.* El segundo ejemplo, que es tomado de los Proverbios de Salomón, se confirma con lo que dice él mismo en el *Ecles.* XXXIV, 30, 31. *Si aquel*, dice, *que se lava despues de haber tocado un muerto, vuelve á tocarle, ¿de qué le sirve el haberse lavado? Del mismo modo, si un hombre que ayuna despues de haber pecado, peca de nuevo, ¿qué ganará por haberse afligido y humillado? ¿quién oirá su oracion?* — El Apóstol S. Pedro describe principalmente las costumbres, genio, artes y corrupcion de los Gnósticos, Nicolaitas, y otros herejes de aquellos tiempos: y todo lo que nos dice, es conforme á lo que nos dejaron escrito de los mismos S. Irenéo, Tertuliano, S. Epiphanio, y otros autores eclesiásticos que escribieron la vida, y costumbres de aquellos hombres perversos y enemigos de la Iglesia.

a Judæ 12. — *b* Joann. VIII, 34. — *c* Hebræor. VI, 4.

CAPÍTUL III.

Los amonesta de nuevo, y los fortifica contra los falsos doctores. Habla de la segunda venida del Señor, y encarga que la esperen prevenidos. Alaba los escritos de S. Pablo, los cuales eran adulterados por muchos ignorantes.

1. Hanc ecce vobis, charissimi, secundam scribo epistolam, in quibus vestram excito in commonitione sinceram mentem:
2. Ut memores sitis eorum, quæ prædixi verborum à sanctis Prophetis, et Apostolorum vestrorum præceptorum Domini et Salvatoris.

3. Hoc primùm scientes, quòd venient [a] in novissimis diebus in deceptione illusores, juxta proprias concupiscentias ambulantes,

4. Dicentes [b]: Ubi est promissio, aut adventus ejus? ex quo enim patres dormierunt, omnia sic perseverant ab initio creaturæ.

5. Latet enim eos hoc volentes, quòd cœli erant priùs, et terra, de aqua, et per aquam consistens Dei verbo:

6. Per quæ, ille tunc mundus aquâ inundatus periit.
7. Cœli autem, qui nunc sunt, et terra eo-

1. Esta es, muy amados, la segunda carta que os escribo, en la que [1] despierto con amonestaciones vuestro ánimo sencillo:
2. Para que tengais presentes las palabras de los santos Profetas de que ya os hablé, y los mandamientos del Señor, y Salvador, que os dió por sus Apóstoles.
3. Sabiendo esto primeramente, que en los últimos tiempos [2] vendrán impostores artificiosos, que andarán segun sus propias concupiscencias,
4. Diciendo: ¿Dónde está la promesa ó venida de él [3]? porque desde que los padres durmieron [4], todo permanece así como en el principio de la creacion.
5. Cierto ellos ignoran voluntariamente, que los cielos eran primeramente [5], y la tierra de agua, y por agua estaba asentada por palabra de Dios:
6. Por las cuales cosas aquel mundo de entonces pereció anegado en agua.
7. Mas los cielos, que son ahora, y la tierra,

1 *In quibus.* Esto se debe referir, no á las palabras, sino al sentido de ellas. Y así, habiendo dicho que les escribia esta segunda carta, se entiende de las dos, lo que añade, que procura en una y otra despertar sus almas sencillas con sus amonestaciones.

2 S. Agust. aplica esta prediccion de S. Pedro á la fin del mundo, y á los tiempos del Anticristo. Otros la entienden de los últimos dias que precedieron á la ruina de Jerusalém, en los que se manifestó un gran número de impostores de la nacion hebréa. Pero es probable que el santo miró á uno, y á otro, como vemos haberlo hecho frecuentemente el Señor en el Evangelio, y S. Pablo en sus Cartas.

3 El Griego: ποῦ ἐστιν ἡ ἐπαγγελία τῆς παρουσίας αὐτοῦ; *¿en dónde está la promesa del advenimiento de él?*

4 Aquellos mismos patriarcas y profetas, que segun vosotros decis, creyeron y predicaron el fin del mundo, la resurreccion de los muertos, y la venida de Cristo al juicio, dejaron de ser: á estos sucedió otra generacion, y á esta otra; y así ha seguido el mundo desde su creacion, y continuará siempre del mismo modo. Este es el lenguaje, con que aquellos impostores procuraban corromper la fe de los cristianos, pretendiendo hacerles creer, que era fabuloso todo lo que se les enseñaba acerca del fin del mundo. Argumento débil, y que manifiesta la ignorancia de aquellos hombres perversos. El mundo ha durado hasta ahora, luego durará siempre: no es consecuencia que se infiere. Lo que hace ver el santo Apóstol en los versículos siguientes; donde demuestra, que si Dios ha criado el mundo, puede destruirle, ó hacer en él las mutaciones que gustare.

5 Estos ciegos voluntarios, dice el Apóstol, no quieren reflexionar, que Dios crió en el principio el cielo y la tierra por medio de su palabra: que la tierra el primer dia estaba cubierta de aguas: que en el tercero fué separada de ellas, y se dejó ver: que las aguas fueron congregadas y reunidas todas en un lugar: que el agua, internándose por todas las partes de la tierra, las unió y ató, para que la tierra no se disolviese en polvo, y para que produjese los frutos que sirven de alimento á los hombres y á los animales; pues estas mismas aguas, por las cuales subsiste la tierra, fueron las que la sumergieron en el diluvio, las que acabaron con los hombres y con los animales, y las que ocasionaron una mudanza y alteracion muy grande en todas sus producciones, y en el aire de que está cercada. Luego no es cierto, que todas las cosas permanecerán en el mismo estado que tuvieron en el principio de su creacion. Luego así como fué anegada por las aguas, perecerá nuevamente por el fuego, sin que lo puedan impedir estas mismas aguas de que está cercada y penetrada; y perecerán los cielos, esto es, este cielo en que vuelan las aves, y en que se forman las lluvias. Y de este modo los cielos y la tierra recibirán un nuevo estado, y quedarán purificados con aquel fuego que precederá al dia del juicio; en el que los réprobos serán entregados al fuego, para padecer eternamente en cuerpo y alma, cada uno segun sus propias culpas.

a I Timoth. IV, 1. II Timoth. III, 1. Judæ 18. — *b* Ezech. XII, 27.

dem verbo repositi sunt, igni reservati in diem judicii, et perditionis impiorum hominum.

por la misma palabra se guardan, reservados para el fuego en el dia del juicio, y de la perdicion de los hombres impíos.

8. Unum verò hoc non lateat vos, charissimi, quia unus dies apud Dominum sicut mille anni, et mille anni sicut dies unus.

8. Mas esto solo no se os encubra, muy amados, que un dia delante del Señor es como mil años, y mil años como un dia [1].

9. Non tardat Dominus promissionem suam, sicut quidam existimant: sed patienter agit propter vos, nolens aliquos perire, sed omnes ad pœnitentiam reverti.

9. No tarda el Señor su promesa [2], como algunos lo piensan [3]: sino que espera con paciencia por amor de vosotros [4], no queriendo que ninguno perezca, sino que todos se conviertan á penitencia.

10. Adveniet autem dies Domini ut fur: in quo cœli magno impetu transient, elementa verò calore solventur, terra autem et quæ in ipsa sunt opera, exurentur.

10. Vendrá pues como ladron [5] el dia del Señor: en el cual pasarán los cielos [6] con grande ímpetu, y los elementos con el calor serán deshechos, y la tierra y todas las obras que hay en ella serán abrasadas.

11. Cùm igitur hæc omnia dissolvenda sint, quales oportet vos esse in sanctis conversationibus, et pietatibus,

11. Pues como todas estas cosas hayan de ser deshechas [7], ¿ cuáles os conviene ser en santidad de vida y de piedad,

12. Expectantes, et properantes in adventum diei Domini, per quem cœli ardentes solventur, et elementa ignis ardore tabescent?

12. Esperando y apresurándoos para la venida del dia del Señor, en el cual los cielos ardiendo serán deshechos, y los elementos se fundirán con el ardor del fuego?

13. Novos [a] verò cœlos, et novam terram secundùm promissa ipsius expectamus, in quibus justitia habitat.

13. Pero esperamos segun sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los que mora la justicia [8].

14. Propter quod charissimi hæc spectantes, satagite immaculati, et inviolati ei inveniri in pace.

14. Por tanto, muy amados, esperando estas cosas, procurad que seais de él hallados en paz inmaculados é irreprensibles [9].

15. [b] Et Domini nostri longanimitatem, salutem arbitremini: sicut et charissimus frater noster Paulus secundùm datam sibi sapientiam scripsit vobis,

15. Y tened por salud la larga paciencia [10] de nuestro Señor [11]: así como tambien Pablo nuestro muy amado hermano os escribió [12] segun la sabiduría que le fué dada,

16. Sicut et in omnibus epistolis, loquens in eis de his: in quibus sunt quædam difficilia

16. Como tambien en todas sus cartas, hablando en ellas de esto, en las cuales hay algu-

1 Mas para que no creais, amados mios, que esto tarda en cumplirse, debeis tener entendido, que para Dios que es eterno, y para quien lo pasado y lo venidero es todo presente; un dia y un año, un año y un dia son una misma cosa. S. Jerónimo.

2 El cumplimiento de su promesa. Y así esto que algunos tienen por tardanza, no lo es en esta consideracion: fuera de que esto lo hace con una sabia providencia, y usando de su inagotable misericordia con el pecador, á quien espera para que se convierta á él, y haga penitencia. S. Jerónimo.

3 El Griego: βραδυτῆτα ἡγοῦνται, *la tienen por tardanza.* — 4 El Griego: εἰς ἡμᾶς, *á nosotros.*

5 El Griego: ἐν νυκτὶ, *de noche.* 1 *Thessal.* v, 2. *Apocalyp.* iii, 3.

6 S. Agustin y S. Gregorio Magno entienden por *cielos* este aire ó atmósfera, de que la máquina del globo terrestre está rodeada.

7 La opinion de la mayor parte de los Padres es, que la tierra y el mundo perecerán, no en cuanto á la substancia, sino en cuanto á las exteriores cualidades, y que tomarán un estado mas perfecto: pero no que serán destruidos. Estío.

8 Despues que el Juez supremo haya juzgado al mundo segun justicia, y vengado en todo su rigor las injusticias de los hombres; reinará verdaderamente la justicia, sin temor de que llegue á faltar ó decaer jamás. S. Ambros. *Epist.* xxxiv.

9 En perfecta paz y santa reconciliacion con Dios y con vuestro prójimo.

10 MS. *Ell alongamiento.*

11 Y creed, que la larga paciencia de que usa nuestro Señor, es para vuestro bien y salvacion, etc. Porque por una parte da mas tiempo á los pecadores para que se conviertan y se vuelvan á él; y por otra, los justos lo tienen tambien para allegar mas copioso tesoro de buenas obras, por las qae se acrecienta el mérito.

12 *Roman.* ii, 4, 5, 11. Habla principalmente de su carta á los Hebréos: especialmente en el *cap.* iii, 6, en donde el Apóstol enseña, que la paciencia es medio muy conveniente para conseguir la promesa del Señor.

a Isai. lxv, 17, et lxvi, 22. Apoc. i, 21. — *b* Roman. ii, 4.

intellectu, quæ indocti, et instabiles depravant, sicut et cæteras Scripturas, ad suam ipsorum perditionem.

nas cosas difíciles de entender [1], las que adulteran los indoctos é inconstantes [2], como tambien las otras Escrituras, para ruina de sí mismos.

17. Vos igitur fratres præscientes custodite: ne insipientium errore traducti excidatis à propria firmitate.

17. Vosotros pues, hermanos, avisados estad alerta: para que no caigais de vuestra firmeza [3] engañados de los insensatos [4].

18. Crescite verò in gratia, et in cognitione Domini nostri, et Salvatoris Jesu Christi. Ipsi gloria et nunc, et in diem æternitatis. Amen.

18. Mas creced en la gracia y conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. Á él sea la gloria ahora y hasta el dia de la eternidad [5]. Amen.

1 Hay cosas difíciles de entender. El Griego *graves*: en especial para los Judíos recien convertidos, á quienes era difícil el abandonar á Moysés. De la combinacion de los dos textos griego y latino de este lugar se hace evidente, que S. Pedro no mira los pasajes de las cartas de S. Pablo, en que habla de la segunda venida del Salvador, y de la abrogacion de la ley de Moysés, como *difíciles* en sí mismos, ó en la doctrina que contienen, sino difíciles por respeto á los Judíos, á quienes se les hacia *difícil* y *pesada* una doctrina, que les era tan contraria á su modo de pensar carnal, y á sus costumbres viciadas.

2 Torciéndolas al sentido, que les acomoda; interpretándolas por sus caprichos. Al paso que el Apóstol S. Pedro canoniza las cartas de S. Pablo, condena la temeridad de los herejes de los últimos tiempos, que para dar algun colorido á sus errores, pretenden, que cada uno por sí solo puede interpretar á su modo las Escrituras. Dado esto por cierto, resultarian otras tantas religiones, cuantos fuesen los hombres, que guiados por este principio, se aplicasen á leer las Escrituras, dándoles un sentido arbitrario.

3 De la firmeza de vuestra fe. — 4 El Griego: ἀθέσμων, *de los impíos.*

5 La eternidad toda es como un solo dia, que no tiene tarde.